

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de El Pensamiento Español.)

28 AGOSTO.

Mis queridos amigos: Ocho días mortales sin cartas, ni periódicos de España, han servido a la secta para despacharse a su gusto, propagando las más alegres noticias en papelitos extraordinarios impresos en la calle Cesarini, núm. 76, y en despachos telegráficos de Madrid, fabricados en la de Aquino, núm. 109, vulgo redacciones de *La Capital* y de *El País*. Según ellos, vencida la revolución cantonal por la tizona de Pavia, y trasladado el brillo de esta tizona al Norte, en un abrir y cerrar de ojos, cegó a todas las fuerzas carlistas, y Elío pudo escapar por Fuenterrabía, Lizárraga por Irún, Velasco por el Baztan, Ollo por Vera y D. Carlos, se encerró precipitadamente en... ¡Pamplona! Dispersados y sin jefes los carlistas, entregaron las armas y se sometieron al Gobierno de la República madrileña, el cual, generoso con los vencidos, aunque no lo merecían, les concedió indulgencia; regresaron a sus hogares y quedó España como una bolsa de aceite... ¡Liberal! Restablecido el orden, corrieron todos los banqueros nacionales y extranjeros a ofrecer sus tesoros a Salmerón para organizar cien mil hombres, pagar religiosamente los cupones, y echar adelante, con próspero camino, el curso de la República federal. Los Gobiernos, por tanto, se disponían a reconocerla, Salmerón a repetir el ensayo leal de Thiers, y España a hacer imposible toda nueva tentativa carlista.

La buzerería presentaba un corazón tamaño como la cúpula de San Pedro, y comenzó a tratar de fiestas públicas... Aquello, sin embargo, de D. Carlos encerrándose en Pamplona, guasa de un cajista del País, dió que pensar a los buzurreos y descubrió la mano inteligente de la fábrica oficial; mas el director del País lo arregló ayer todo bien, reprendió al cajista y le hizo componer «Perpignan» en vez de Pamplona. La buzerería se dió por satisfecha, y una comisión de su seno fué a ver al conde Pánicini, antiguo republicano, hoy síndico de Víctor Manuel, en Roma, (para trabajar mejor por su causa) y le suplicó que tomara la iniciativa de las fiestas nacionales. El conde republicano aconsejó que aguardaran la llegada del correo confirmatorio de tanta dicha, y prometió entre tanto averiguar la verdad en la embajada española. Allí se le dió lo mismo que a las reiteradas demandas de Minghetti; que no era aun oficial la entrada de D. Carlos en Francia, y que no se había recibido más telegrama que uno, anunciando la llegada a París del Sr. Abarzuza, negociador del próximo (?) reconocimiento de la República federal por el gobierno de MacMahon, y encargado de impedir la publicación del Memorandum francés sobre la situación política de España...

Mas en el pozo el gozo buzurreo: llegan hoy en abundancia cartas y periódicos, explican el interregno postal, muestran el carlismo más pujante que nunca, y la prensa masónica sin darse por entendida, repite sus buenas nuevas y añade por boca del *Journal de Rome* que la causa de D. Carlos está *in extremis*. Por respeto a la agonia han hecho agua las fiestas públicas, D. Porcuchino ha tenido que rehacer una gran tirada de caricaturas sobre la muerte de todos los carlistas, el poeta Placidi ha retirado de la imprenta de *La Opinión* una oda al triunfo de la República federal y huida de don Carlos y los especuladores judíos que habían dado palabra de apoyar un empréstito Salmerón bajo la fé del *Journal* tierstista de que todo iba bien, han vuelto pié atrás y resistido heroicamente las tentaciones bursátiles del banquero de Víctor Manuel, caballero Baldini.

Con la llegada del correo español han podido, pues, los del Quirinal reanudar el hilo de sus intrigas, algo desconcertadas por ocho días de ansiedad terrible que Nigra, desde París, no fué capaz de calmar, porque él también telegrafaba que nada cierto sabía. Confirmados por comunicación privada de ese agente italiano Maffei los progresos del carlismo, la impotencia de Salmerón para constituir un Gobierno digno de ser reconocido y de acuerdo sus apreciaciones con las de Nigra sobre las dificultades de sustituir amigablemente esa federal por la unión ibérica bajo el cetro del yerno del excomulgado, si Prusia é Italia no tomaban medidas prontas y salvadoras, la gente del Quirinal creyó ya en el caso de obrar con menos reserva, y multitud de despachos salieron ordenando la reunión de los ministros para hoy en Consejo extraordinario, dando con esta no oculta medida pávela a multitud de cálculos nada favorables a la paz del reino. Hasta el pobre monarca errante, que seis días estaba ya fijo cazando en Vasalvaranche, fué arrancado de sus apacibles céos y traído a Turin anteayer. Quería él tener allí el Consejo, pero Minghetti le objetó que la gravedad de las circunstancias le requerían más inmediato, en el Quirinal, ó al menos en Florencia, y el augusto cazador tuvo que correr a Florencia ayer mismo.

Sin demora marcharon a encontrarle todos los ministros, menos el de la Guerra, que lle-

gará hoy desde Suiza, y para más avivar la curiosidad pública también recibieron órdenes de presentarse como consejeros extraordinarios Gadda, prefecto de Roma, el marqués de Cacciolo, embajador cerca de la corte rusa, y Cadorina, ministro plenipotenciario en Londres; estos dos últimos, arribados poco há de sus respectivas Cortes para informar personalmente a Minghetti de cuanto hayan podido oír sobre las disposiciones ruso-inglesas respecto de la cuestión española. Igualmente acompañan a Minghetti varios diputados de la derecha é izquierda que den á las decisiones del Consejo un carácter de seriedad constitucional que obligue *ipso facto*.

¿Con qué objeto reunión tan precipitada é ilustre? La prensa ministerial le calla; los menos prudentes anuncian que se trata de cambio ministerial, de política franca ó petrolera, y de adoptar en el acto medidas rigurosas contra la prensa católica, las asociaciones, el episcopado, etc., y los más francos, dicen sin ambages que el emperador evangélico, dejándose de ir por las ramas, llama en carta imperativa é imperial á su augusto primo el escomulgado, poco menos que ordenándole que se presente en Berlín para que haya pactos claros, si quiere amistad larga.

Lo último es la verdad, y causa del Consejo extraordinario florentino. Los ministeriales dan noticias de una carta, y de que hasta ahora nada hay decidido, tratando solo la carta de una simple invitación para que el galantuomo tenga á bien pasarse por Berlín, en el caso que acceda á la petición del de Austria de pasarse por Viena. No es exacta la explicación, y mis informes seguros confirman lo de que la carta de Guillermo, de que espero tener mañana copia, afronta clara y brevemente la cuestión política ó la formación de una santa alianza contra el Catolicismo político-religioso. Veremos... y quedo en participar sobre ella lo que pueda y deba. Entre tanto, digno es de atención que los ministeriales han recibido hoy mismo órdenes de callarse prudentemente sobre la entrevista del evangélico y su edecán, y contestar solo á las impertinencias de los órganos de la izquierda, cuyos directores quieren dar al traste con el secreto y llevarse la gloria de la alianza con Prusia, como se llevaron la de la venida á Roma. Grave es, por tanto, la posición del Quirinal: ponerse á las órdenes de Berlín, y personalmente en Berlín, el que quisiera estar á ver venir y decidirse, cual suele, por aquello que más le convenga. El astuto Guillermo, sabedor de que su primo había tenido en Turin una secreta entrevista con el príncipe Napoleón, de que no escasea las amistades de cuantos pudieran servirle en caso de que la estrella prusiana decayera, quiere arrancar de su comodín político al Quirinal y enemistarle más con Francia, mostrándole humildemente puesto á su servicio. El consejo florentino, pues, tiene por objeto resolver la marcha de Víctor Manuel á Berlín para mediados de Septiembre... sin que Europa se alarme. A mañana pormenores.

Afectísimo,

TAMIRIO.

## SESION SECRETA DE LA ASAMBLEA.

Tomamos de *La Epoca* la reseña de la importante sesión celebrada ayer en el Congreso.

Dice así:

«La reunión de la mayoría se ha celebrado esta mañana, no en el Senado, como dijo *La Correspondencia*, sino en el Congreso, y á puerta cerrada. Empezó á las once con la presidencia del Sr. Castelar, el cual abrió la discusión con un breve, pero vehemente discurso, describiendo con los más negros colores la situación en que se encontraba el país en todos sentidos. Se extendió en largas consideraciones acerca de las disidencias fatales que dividen al partido republicano; pero donde más recargó las tintas del doloroso cuadro que pintaba, fué en el lúgubre aspecto que presentaba la Nación en presencia de los carlistas, cuya preponderancia expuso en términos tales, que ya el orador los veía á las puertas de Madrid.

El Sr. Castelar no duda que, siguiéndose esta marcha, el triunfo del carlismo sería indudable, y por lo tanto ha pedido la unión de todos los elementos para contrarrestar los males que afligen á la patria, y salvarla del abismo en que se precipita por culpa de los que se llaman sus defensores. Desea, por lo tanto, que se den al Gobierno todos los recursos que necesita para destruir la reacción.

Después del Sr. Castelar habló el Sr. Barrenegoa, pronunciando otro breve discurso en apoyo de las ideas emitidas por el Sr. Castelar.

Sigue á este diputado el Sr. Ocon, y niega rotundamente que las Cortes hayan negado al Gobierno los recursos que ha pedido.

Toca su turno al Sr. Salmerón, y manifiesta que, á su juicio, el Gobierno que él preside es impotente para dominar la situación, que es extremadamente grave. Este fué el resumen de su peroración.

Levántase el Sr. Pi y Margall, al cual se le escucha silenciosamente. Después de varios pa-

rifaseos, que procuran esconder sus deseos de volver á ocupar el puesto que antes tenía, dice que puesto que ni la mayoría ni la minoría tienen condiciones eficaces para formar un Gabinete con las condiciones que el país reclama, se nombre decididamente un ministerio con hombres que procedan del centro. Cuando esto dijo se notaron algunos rumores. A muchos de los oyentes extrañaría sin duda que el Sr. Pi, después de un silencio tan obstinado durante el cual se ha callado tan buenas cosas, usase por primera vez de la palabra para pedir para sus amigos, y acaso para sí mismo, el poder á una mayoría de que se despidió con un mensaje.

Usa seguidamente de la palabra el Sr. Ríos Rosas, que adhiriéndose á las ideas del Sr. Castelar, pinta también de una manera dolorosa los progresos del carlismo, cuyo número de prosélitos es cada vez mayor. Para expresar el progreso de estas falanges de una manera concreta afirma que en este momento están practicando los carlistas en Alemania una compra de 2.000 caballos, que pronto llegarán á España, para reforzar las huestes del absolutismo. Encarece la necesidad de que venga un período de abnegación en el que todas las fuerzas liberales concurran al buen propósito de salvar la patria. El Sr. Ríos Rosas desea que hoy imitaran estas Cortes la conducta que observó en 1835 la Cámara popular en circunstancias análogas; dijo que aquellas Cortes sin recordar que Mendizábal era adversario político de la mayoría, le dieron autorización y facultades para que obrase de manera que salvase al país del peligro que lo amenazaba.

El Sr. Salmerón vuelve á terciar en el debate, y declara sin rebozo, que son ineficaces los medios con que cuenta el Gobierno para restablecer el orden. Comprende cuál es hoy el espíritu del país, y que las doctrinas que él sustenta marchan contra el torrente de la opinión, pero añade, que no puede ser traidor á los principios de su conciencia. También comprende que es necesaria la represión, pero que los medios que deben aplicarse no entran en sus principios, ni en sus doctrinas, pero que como al mismo tiempo encuentra la necesidad de que se apele á medios extremos, él debe retirarse, y que indudablemente se retirará.

Vuelve el Sr. Pi á hacer uso de la palabra: es de notar, que desde que dejó de ser ministro no se lo ha visto más expansivo y explícito que este día. Dice con una arrogancia impropia de su carácter frío y reposado, que los Gobiernos deben practicar las doctrinas que enseñan y sustentan, y no tener creencias firmes sobre un punto y practicar después cosas opuestas, y termina reconociendo con cierta acritud al señor Salmerón por haber llevado ya al terreno de la práctica lo contrario de aquello que creía.

Con este motivo, el Sr. Salmerón encuentra razones con que repeler los argumentos del ex-ministro de la Gobernación, y le acusa, aunque en términos templados, de haber practicado su señoría en ocasiones lo que él tampoco creía, y de haberse puesto en contradicción con lo que tiempos antes había prometido.

También el Sr. Becerra mete su cuarto á espadas en la cuestión que se debate, y el nuevo y flamante republicano dice al Sr. Ríos Rosas que no tiene miedo á los carlistas; que si ellos tienen caballos, no faltarán hombres y armas para rechazar las huestes del absolutismo.

El general Nouvilas, colocado en la izquierda, se levanta y manifiesta que no pertenece á la derecha, ni al centro, ni á la izquierda en estos instantes; que es un republicano federal y deseoso de servir á la patria. Si ha de prestarle los servicios que le prestó en el Norte, medrada está la república federal, y sobre todo el país, que tuvo ocasiones sobradísimas para admirar los resultados que producían sus planes en aquellas montañas.

Censuró asperamente la conducta de los oficiales reunidos anteayer en Capellanes, y encareció á su manera, la necesidad de la disciplina, vituperando el proceder de los que la relajaban. Esto, en boca del general Nouvilas, ha debido llamar la atención de sus oyentes.

El Sr. Bartolomé y Santamaría, como diputado del centro, se propuso contestar al Sr. Salmerón, y le dijo que puesto que el presidente del Consejo comprendía que no era posible alimentar unas doctrinas y sostener otras opuestas en la práctica, debía nombrarse para formar Gabinete personas que cuando entraran á ejercer su cometido, no experimentasen esta contradicción de conducta; que en la Cámara existían hombres políticos cuyas doctrinas estaban en armonía con lo que andando el tiempo pudieran efectuar como hombres de Gobierno, añadiendo con calor, que estos y no otros eran los que únicamente estaban en actitud justificada para salvar al país. Algunos maliciosos creyeron observar en las palabras de este jóven orador que é imitación del Sr. Pi, presentaba á la Cámara su memorial correspondiente para la cartera de Ultramar.

El Sr. Santamaría quiere que el parlamento conozca que en el centro está el remedio para los males que afligen á la patria.

Habló brevemente el Sr. Carvajal, inspirándose en la necesidad de hacer orden y de dar fuerza y prestigio al Gobierno. Luego usó de la palabra el Sr. Sorni para decir algo en favor de los hombres políticos del año 1812. Hablaron también otros señores, pero entre los rumores

de la Asamblea, lo cual indicaba que estaban fatigados los representantes y tenían ganas de retirarse, lo que efectuaron sin tomar ningún acuerdo decisivo.

Es difícil juzgar cuales serán las resultas de esta reunión. Hay tendencias á que prevalezca la formación de un ministerio homogéneo presidido por el Sr. Castelar, aun cuando también se ha notado que la fracción que encabeza el señor Pi, no está escasa de prosélitos; y ha de temerse también en cuenta que si se procede á votación, y la minoría no ve su triunfo inmediato, se unirá al centro en son de auxiliar para desbaratar los planes de la mayoría. Pronto veremos lo que sucede.

## ASAMBLEA REPUBLICANA.

SESION DEL DIA 5 DE SETIEMBRE DE 1873.

A las cuatro en punto se abrió la sesión bajo la presidencia del Sr. Castelar, y leído el acta de la anterior fué aprobada.

Se dió cuenta de la renuncia de los Sres. Navarrete, Olave y Fantoni de individuos de la comisión de guerra y se acordó admitirlas. Se leyeron diferentes enmiendas al proyecto de ley sobre el restablecimiento de la Ordenanza.

El Sr. ARMENTIA preguntó la causa de las precauciones militares que el Gobierno ha tomado hoy en Madrid, poniendo sobre las armas la guarnición.

El señor PRESIDENTE le responde que no tiene noticia alguna de esto.

El Sr. LA ROSA apoyó una proposición sobre arreglo de las escuelas de medicina y farmacia, para que los títulos expedidos por las escuelas de enseñanza libre tengan el mismo valor que los de los establecimientos oficiales.

Después de algunas observaciones del señor Barberá sobre el mismo asunto, la proposición del Sr. LA ROSA fué tomada en consideración.

El Sr. PINEDO apoyó una proposición de ley para que se exima de los derechos de aduanas á la tubería de hierro para la conducción de aguas potables desde el Puerto de Santa María á Cádiz.

Fué tomada en consideración, lo mismo que otra del Sr. Carrion, pidiendo igual exención para la conducción de aguas á Málaga.

Se dió cuenta de la siguiente proposición:

«Los diputados que suscriben ruegan á las Cortes Constituyentes se sirvan declarar que oírán con gusto las explicaciones que el Gobierno ó el presidente de la Cámara tengan por conveniente dar en el acto sobre la crisis actual, á fin de que, en atención á las difíciles circunstancias por que atravesamos, se resuelva aquella con la urgencia que se requiere.»

Palacio de las Cortes 5 de Setiembre de 1873.—Ramon P. Costales.—José María de Orense.—J. Fantoni.—Vicente Barberá.—F. Calsalduero.—Juan Domingo Ocon.

En su apoyo dijo el Sr. PEREZ COSTALES: Hace días se inició una cuestión gravísima sobre la conveniencia de que esta Cámara suspendiera sus sesiones en el día de hoy. Tomada en consideración la proposición en que esto se pedía, se abrió un amplio debate, y cuando todas las fuerzas vivas de la Cámara se aprestaban á gastar el último cartucho en este asunto, hemos visto con sorpresa que anteayer no continuó este debate, como hemos visto después con asombro que tampoco ayer adelantó un paso esta cuestión; hoy estamos á 5 de Setiembre, y la proposición no ha concluido de discutirse. ¿Cuál es la causa de todo esto? No necesitaba decirlo, pues público y notorio es que ha sobrevenido una crisis ministerial gravísima. Esto lo sabe el país, lo saben todos los señores diputados, lo dice la prensa oficial y la de todos los colores; hace tres días que existe la crisis, y sin embargo, la Cámara Constituyente aun no ha tenido noticia de ella.

No me diría una palabra acerca de este asunto, respetando las razones de reserva que pueda haber, si no viera en los periódicos copiados textualmente las frases de la comunicación que el presidente del Poder ejecutivo ha pasado á la mesa, y que no sé si serán ciertas, pero que hasta ahora nose han visto desmentidas. Por esto me he resuelto á pedir que venga aquí esa cuestión inmediatamente, á fin de calmar la impaciencia del país, que ve en peligro las instituciones más queridas, pasando un día y otro día con esta crisis en estado de incubación, por decirlo así, y que venía elaborándose hace tiempo en el seno del Gabinete. En algo puede relacionarse este suceso con la cuestión de suspender las sesiones, y preciso es que se resuelva asunto tan grave cuando por fortuna todavía funciona la Cámara Constituyente, y que se resuelva, no en oscuros conculabulos, dispensable si la palabra no es parlamentaria, sino trayéndola á este sitio, que es á lo que tiene la proposición que he tenido el honor de presentar. Venga, pues, aquí esa cuestión, y resolvámosla con la prudencia y madurez que el patriotismo aconseja.

Dado el caso de que el país no supiera la existencia de la crisis, ¿podría ver con seriedad que tomada en consideración la proposición del señor Ollas para suspender las sesiones el 5 de Setiembre, es decir, hoy, se estaba ocupando la Cámara Constituyente en proposiciones como las de que hace pocos momentos se ha dado cuenta, importantes sin duda alguna, pero de una importancia inferior á la que encierra esa otra proposición cuyo debate se ha suspendido? Todos sabemos que hay un centro y una izquierda en esta Cámara, cuyos individuos, con más ó menos ardor, pero con indudable buena fé, se oponen á que se suspendan las sesiones de una Asamblea que no ha escatimado á ningún Gobierno nada de cuanto pueda contribuir á la salvación de la patria.

Pues bien: este mismo centro y esta misma izquierda de la Cámara, si este Gobierno ó el que pueda sucederle quisiera prescindir de su concurso, están resueltos á quemar las naves antes de salir de aquí, para que si llegáramos á salir por un caso que pudiéramos llamar de fuerza mayor, pudiéramos presentarnos ante nuestros electores diciéndoles que hemos querido cumplir como buenos nuestra misión, y que sólo hemos dejado de hacerlo por habérnoslo impedido esa fuerza mayor....

El señor PRESIDENTE: Ni aun en hipótesis

puede consentirse que se crea en la eventualidad de un caso de fuerza mayor que disuelva esta Cámara. La Asamblea representa á la nación, que sabrá salvar como ha salvado siempre las instituciones representativas.

El Sr. PEREZ COSTALES: Al hablar de fuerza mayor, me refería á mayor número de votos que estuvieran por una solución que no parece creíble; porque no lo es que este Gobierno ó el que le suceda olvide que esta Cámara no le ha negado nada de lo mucho que le ha pedido, y considere necesario que suspenda sus sesiones. Estamos, pues, en plena y completa crisis, confesada ayer por el señor ministro de Hacienda á última hora, si bien negada en un principio; crisis oficial, según nos dice toda la prensa, y sobre la cual tenemos derecho á saber todo lo que haya. Por esto ruego á la Cámara que para salir del estado angustioso en que nos encontramos, se sirva tomar en consideración mi proposición.

El señor PRESIDENTE: Como en las palabras del Sr. Perez Costales pudiera verse alguna censura indirecta á la mesa, debo decir que esta da cuenta de los documentos oficiales cuando le parece conveniente ó más reglamentario, y de acuerdo con el presidente del Poder ejecutivo ha dispuesto que en la sesión de mañana se daría cuenta oficial de la crisis. Hasta entonces no puede decirse que exista. Si el Sr. Perez Costales en vista de esto retirará su proposición, procederá con arreglo á antiguas y acreditadas prácticas parlamentarias.

El Sr. PEREZ COSTALES: El señor presidente comprenderá el sentimiento que tengo en no poder deferir á sus deseos retirando mi proposición; pero el negar hoy que haya crisis es hacer lo que el filósofo que negaba el movimiento pasándose en su cuarto.

Leída de nuevo la proposición, y habiéndose pedido por suficiente número de señores diputados que la votación fuera nominal, se verificó así, resultando no tomarse en consideración por 123 votos contra 64.

Entrando en el orden del día, continuó la discusión sobre el dictamen de la comisión de guerra.

El Sr. GARRIDO, de la misma comisión, toma la palabra para contestar al discurso que en la sesión de ayer pronunció el Sr. Benítez de Lugo.

El Sr. VERDUGO rectificó después. Habló después para alusiones personales el Sr. Plaza, y dice que el Gobierno ha de empezar por aplicar la Ordenanza á los jefes y oficiales.

El Sr. BENITEZ DE LUGO rectificó después. El Sr. GARRIDO usó de la palabra para alusiones personales, así como el Sr. Pinedo.

El Sr. FERNANDEZ LATORRE defendió á la diputación provincial de Barcelona, con motivo de algunas apreciaciones hechas por el Sr. Garrido, relativas á la actitud de la expresada diputación desde el momento en que se proclamó la república federal.

El Sr. NAVARRETE habló para rectificar.

Se leyó, y anunció que pasaría á la comisión que se nombrara al efecto, una comunicación del señor presidente del Poder ejecutivo remitiendo una sumaria instrucción en Barcelona, por la cual se había sancionado á varios soldados del regimiento de artillería montado á ser pasados por las armas por delito de sedición é inobediencia.

Pasaron á la comisión correspondiente dos exposiciones presentadas por el Sr. Benot, en las cuales varios escribanos actuarios de Mora de Rubielos y Montalbán pedían se les asignase un sueldo fijo.

A las siete y cuarto se levantó la sesión, señalándose para la orden del día de mañana los asuntos pendientes.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica las siguientes leyes: Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente ley:

Artículo 1.º Con objeto de atender á la mejor reorganización del cuerpo de voluntarios de la República, se restablece la ordenanza de 14 de Julio de 1822 para la formación, régimen, constitución y servicio de la milicia nacional local de la Península é islas adyacentes.

Art. 2.º El ministro de la Gobernación dictará las disposiciones que estime convenientes para la ejecución de esta ley, teniendo en cuenta las actuales circunstancias políticas y las condiciones en que se encuentra el país.

Art. 3.º Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan á la ejecución de la presente ley.

Artículo adicional. Queda facultado el ministro de la Gobernación para suprimir en la nueva redacción de estas ordenanzas las fórmulas que no estén en armonía con nuestras instituciones y con los progresos de la época. Lo tendrá entendido el Poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes dos de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—Emilio Castelar, presidente.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—José Jimenez Mena, diputado secretario.—Luis F. Benítez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente ley: Artículo 1.º Para redimir los censos declarados en venta por la ley de 1.º de Mayo de 1855, se concede á los censatarios el plazo de seis meses, á contar desde la publicación de la presente, bajo las reglas consignadas en sus artículos 7.º y 11.º

Art. 2.º Igualmente se admitirán en el plazo de dichos seis meses, y con sujeción á las mismas reglas, las redenciones de los arrendamientos que se pagaban á las Corporaciones, cuyos bienes, declarados en venta, no se hayan enajenado todavía, siempre que la merced anual no exceda de 275 pesetas, y entendiéndose como tales aquellos que desde época anterior á 1.º de Enero de 1850 hayan estado en manos de una misma familia, aunque hubieren sufrido alguna alteración en su renta con fecha posterior, con tal que los mencionados arrendamientos se hayan renovado.

Lo tendrá entendido el Poder Ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes dos de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—Emilio Castelar, Presidente.—Eduardo Cagigal, Diputado Secre-



tario.—José Jimenez Mena, Diputado Secretario.—Luis F. Ramirez de Lugo, Diputado Secretario.—R. Bartolom y Santamaría, Diputado Secretario.

También se publica en la *Gaceta* de hoy, otra ley concediendo un suplemento de 300.000 pesetas a la sección 6.ª cap. 13 art. 2.º del presupuesto corriente, para atender a la creación y contratación de conducciones y servicios de correos.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 6 de Setiembre de 1873.

### LOS CABALLOS DE HUNGRÍA.

Para comprender á qué grado llega la candidez de los pobres federales, no hay más que enterarse de lo ocurrido en la sesión de ayer mañana. Creencia general era desde hace unos cuantos meses, y confesamos que en la equivocación incurrimos, la de que el célebre partido progresista, aquel partido bonachón y bullanguero que á ojos cerrados se dejó engañar siempre por los liberales moderados y que aprovechó cuantas ocasiones tuvo para levantar, casi con entusiasmo, la andamiada por donde trepaban al poder los conservadores, que aplastaban después bajo su peso á sus imbéciles albaniles, se había concluido ya en España.

Cuánta, pues, fué ayer nuestra sorpresa cuando los hechos vinieron á comprobar una vez más, y á pesar de los filósofos republicanos, la infalibilidad de aquella sentencia sagrada que nos enseña á cuánto asciende el número de los tontos, cuya casta por cierto no se ha perdido.

Pero al lado de este fenómeno, pudimos observar también que, ó la argucia conservadora ha decaído en proporción que ha aumentado la necesidad republicana, ó que aquellos guardan todos sus medios de defensa parlamentaria para cuando surjan entre sus hombres las grandes disidencias ocasionadas por la premura en llegar al banquete del presupuesto, convencidos de que á los pobres federales con poco se les asusta.

Días hace ya que la comedia conservadora venia representándose en los tableros de *La Epoca*, del *Diario Español* y del *Imparcial*, consistiendo toda la intriga de la pieza en prevenir al amante desairado—léase los federales—de las simpatías que inspiraba á la duena de la niña, ó bien sea á Europa, el rival afortunado, ó lo que es lo mismo, los carlistas.

No era, á la verdad, muy complicado el enredo dramático de la pieza, puesto que desde luego se veía que el proyecto del viejo,—el partido conservador—no era otro sino excitar cada vez más los celos del primer galán, fingiéndole protección más que decidida para casarle con la dama, y birlarle después la novia en un abrir y cerrar de ojos y amenazarle, en caso de queja, con denunciar los criminales proyectos del mancebo, presentándole dispuesto nada menos que á arrebatárselo de las manos de la joven inexperta, en pró de cuya conservación y aumento el viejo la ofrecía su descarnada mano.

¿Pero quién, al verlos tan ocupados en su drama, había de creer que el gran actor, abandonase de repente la representación de la comedia, para descender, á guisa de representante bufo en fiestas de Navidad, á parodiar un sainete, exclamando en plena Asamblea, ni más ni menos que Arderius en *Barba Azul*: los civiles, los civiles?....

Que vienen 3,000 caballos que se han comprado en Hungría, les dice ayer el grave y sesudo Sr. Rios Rosas á los pobres federales: y ellos, que estaban regañando amigablemente por cuál había de calzarse con el poder, queriendo los de enmedio arrollar á la derecha, esta á la izquierda, y los de la izquierda á Castelar, sin darse punto ni reposo, se quedan todos en el centro extasiados y estremecidos ante los 3,000 caballos que vienen á galope de Hungría, quién sabe si trayendo en su vientre un regimiento de magyares.

¡Pues ahí es nada! ¡Caballos! ¡y de Hungría! ¡y montados por carlistas!!

¿Qué extraño es que ya *La Discusión* exclame, ante la gravedad del anuncio denunciado, que países en los que vive Rios Rosas no pueden nunca perecer?

De fijo que si Priamo hubiera tenido un Rios Rosas, no sucumbía Troya á pesar de las iras de la diosa celestial. Pero esta gloria histórica la reservaba el destino para la España revolucionaria. Venga, pues, á escape el duque de la Torre, venga el demócrata Martos, venga en paz y concordia toda la familia conservadora y moderada, que los republicanos no les impedirán el paso; al contrario, Castelar acatará sin condición todas sus inspiraciones; derógase con su república la fé del precepto democrático que proscribía la pena de muerte como un asesinato infame, que si la sociedad hasta ahora careció del derecho de imponerla, ante los 3,000 caballos de Hungría, de cuya adquisición por los carlistas nadie tuvo conocimiento hasta que le fué revelado el secreto al Sr. Rios Rosas por algún onérgico *medium*, pues desde ayer es creencia general la de que S. E. pertenece á la fracción espiritista de la Cámara, bien puede la política trastornar sus más invariables leyes y el Sr. Cas-

telar hacer abdicación de sus más inveteradas opiniones.

Pero es el caso que la amenaza hizo su efecto. Los federales, que desconociendo como, por desgracia, desconocen todo deber religioso y toda idea de moral, debieron, con más motivo que los oficiales del otro día, sortearse para retar á Rios Rosas y exigirle satisfacciones por la burla que de ellos hizo y por el escarnio que su amenaza supone, están metidos en la ratonera esperando los caballos. Y, en efecto, los caballos de Hungría vienen á galope para hundir la federal y hollarla con sus herraduras; pero es el caso que, sin advertirlo los federales, no pudiendo entrar en el poder ni por tierra ni por mar, los conservadores se han montado para venir en los caballos de Hungría.

### LA CRISIS DE LA REPÚBLICA.

Sigamos el hilo de la intrincada cuestión ministerial, que tiene más puntos que una calceta, y más lances que un libro de caballería.

Los intransigentes no quisieron esperar, y ayer tarde presentaron una proposición para que el Gobierno acudiese á la Cámara á dar explicaciones de la crisis, proposición que fué desechada por haber creído muchos diputados que no convenía forzar la situación y adelantar los acontecimientos, quedando con este motivo todo aplazado hasta el día de hoy, en el cual, según declaración del Sr. Castelar, se daría oficialmente cuenta de la crisis.

Para acordar los preparativos de la función y ponerse de acuerdo sobre el modo y manera de llevarla á cabo, reuniéronse los diputados de la mayoría ayer á las diez de la noche en el palacio del Senado, bajo la presidencia del Sr. Castelar.

Empezó esta junta con la lectura de una proposición del Sr. García, pidiendo que continuase en el poder el Sr. Salmerón y sus actuales compañeros de Gabinete.

El Sr. Salmerón manifestó su irrevocable propósito de retirarse, exponiendo las mismas razones que en la sesión secreta, y manifestando que el más á propósito para formar ministerio y resolver los graves problemas del día era el Sr. Castelar.

Este dijo que se atravesaba una situación plenamente militar, y que él ni por carácter ni por temperamento tenía condiciones para dominarla y dirigirla, y que por tanto rogaba á la Cámara que designara otra persona para la formación del ministerio.

El señor marqués de Santa Marta, alarmado con las precauciones militares tomadas estos días, y con la actitud del ministro de la Guerra y de la guarnición de Madrid en el día de ayer, manifiesta algunos temores de que el general González quisiese dar un disgusto á los republicanos, asegurando al mismo tiempo que él pertenecía al partido federal; pero que renegaba de todas las fracciones de que se compone.

El Sr. Salmerón se hizo cargo de estas reticencias, asegurando que el rumor público no tenía fundamento, porque el ministro de la Guerra no había estado ni un instante en rebelión, habiendo procedido siempre con gran energía para que fueran respetados todos los acuerdos de la Cámara.

El Sr. Castelar se ocupó del mismo asunto, expresándose en iguales términos que el Sr. Salmerón.

No nos extraña esta confianza; la misma demostró allá por el año 56 el general Estanero, en unas circunstancias algo parecidas á las actuales, cuando aseguraba que era, el entonces conde de Lucena, un general distinguido incapaz de hacer traición á la causa de la revolución. Poco después de estas seguridades, el duque de la Torre disolvía á cañonazos aquella Asamblea Constituyente como la actual, y se formaba un ministerio conservador, al cual pertenecía como ministro de la Gobernación el Sr. Rios y Rosas.

No queremos revolver la historia; si no encontraríamos en ella abundante surtido de citas semejantes, muy de oportunidad en la ocasión presente.

El Sr. Gomez Sigura manifestó que era necesario salieran de allí los diputados con la resolución de irse á sus casas á llorar su impotencia, ó con afirmaciones y acuerdos que dieran solución á los múltiples problemas que hoy preocupan la atención del país; añadió que ya era hora de condenar las políticas de lenidad y de sentimiento, aceptando actitudes que hicieran entender á todas las rebeldías la necesidad de respetar los acuerdos de la Asamblea.

Invitó al Sr. Castelar á que aceptase el poder, diciendo, como Washington al recibir la dictadura del Congreso Nacional, estas palabras: «Conste que la espada fué la última razón que empleamos para defender la libertad y la primera cosa que depondremos cuando la libertad se haya salvado».

Algunos maliciosos sospecharon al oír esta cita, y al recordar ciertos hechos, si el Sr. Gomez Sigura acostumbrará á estudiar la lección antes de ir á ciertas reuniones y si habrá algún personaje que se encargue de repasarla.

Por supuesto, esto no fueron más que sospechas de los maliciosos, que se desvanecieron apenas formadas.

Se dió lectura después, de una proposición del Sr. Prefumo, para encargar del poder al señor Castelar, y este, en un nuevo discurso, espuso su programa.

Dijo que no podía aceptarlo sin obtener de la Cámara autorizaciones bastantes para dominar los peligros de la situación; que el señor Gomez Sigura había tenido gran previsión y usó de gran habilidad presentando la proposición que trasladaba al Tribunal Supremo la gracia de indulto; pero que creía que ese derecho debía ejercitarlo el Poder ejecutivo, y pidió la responsabilidad del ejercicio de dicha prerrogativa; añadió que en la hipótesis racional de que no sean bastantes para contener á los carlistas los soldados que la Cámara ha votado, necesita una autorización que le permita aumentar el número de los mismos; indicó que podía llegar el caso de suspender las garantías, y que, anticipándose á las circunstancias, deseaba estar autorizado para verificarlo, así como

igualmente para adquirir toda clase de recursos materiales.

Terminando su discurso, al decir de *La Discusión*, formulando las siguientes condiciones para aceptar el poder:

1.º Modificación de la ley de gracia de indulto de 9 de Agosto último, devolviendo al Gobierno aquella facultad.

2.º Que cese la desconfianza entre el partido republicano y los militares que no han prestado servicios á la República, á fin de que pueda aprovechar para la guerra á los que estime convenientes.

3.º Facultad para aumentar el ejército si fuere necesario, para las necesidades de la guerra, recordando que en la pasada guerra civil llegamos á tener un ejército de 220,000 hombres.

4.º Milicia ciudadana obligatoria conforme á la nueva ley, al objeto de que la fuerza armada popular no sea un estorbo sin un elemento de orden, compuesta de ciudadanos de todos los partidos liberales. Comprar 500,000 fusiles para armar esta milicia.

5.º Un empréstito forzoso de 400 ó 500 millones, ú otro medio de recaudar esta cantidad destinada exclusivamente á los gastos de la guerra.

6.º Suspensión de garantías constitucionales, donde y cuando lo crea conveniente. Destitución de ayuntamientos y diputaciones carlistas, ó que directa ó indirectamente protejan la insurrección.

El Sr. Gomez Sigura usó nuevamente de la palabra para hacer algunas observaciones sobre el programa del Sr. Castelar. Dijo que está conforme con que la Cámara vote las autorizaciones pedidas por aquél, pero es necesario pensar en los medios reglamentarios que permitan que esas autorizaciones tengan sanción legal.

El Sr. Castelar, á propósito de estas palabras, dijo que renunciaba á todo, incluso la salvación de la república, si es que para ello necesitase recurrir á la dictadura.

Poco después de las doce terminó la reunión aceptándose por unanimidad la proposición del Sr. Prefumo.

Aquí tienen nuestros lectores sucintamente narrado todo lo sucedido en la reunión de la mayoría, á la cual asistieron 108 diputados.

Por su parte el centro y la izquierda han celebrado también varias reuniones para acordar la conducta que han de seguir en la sesión de esta tarde, la cual promete ser por demás tempestuosa.

Todo hace creer que por fin será el señor Castelar el encargado de formar el ministerio; sin embargo, no sería difícil que á última hora surgiesen algunas dificultades, pues muchos amigos del Sr. Salmerón muestran gran repugnancia á votar facultades tan extraordinarias como las que solicita el actual presidente de la Cámara.

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Y sigue la escasez de noticias, lo cual no es mala señal. Las pocas que dan los periódicos liberales son, además, contradictorias en lo que se refiere á la situación del rey y de las columnas carlistas.

*El Tiempo* dice: «El general en jefe del ejército, desde Tafalla, dice en telegrama de esta tarde que ha recibido noticias de que el grueso de la facción navarra se dirigía al Carrascal, con intención de atacar á Lumbier».

También dice el Sr. Sanchez Bregua que se le ha asegurado que el pequeño destacamento de Sangüesa se ha rendido á los carlistas, y que el de Lumbier, compuesto de voluntarios y algunos movilizados, estaba siendo atacado por los facciosos. «Racionaré, añade el general, á la tropa, recibiré noticias y obraré en consecuencia.» Y termina así: «El general Santa Pau acaba de llegar con su división, la cual quedará mañana convenientemente situada.»

—Esta mañana ha comunicado el capitán general de las Provincias Vascongadas que no se suelta cierta noticia de la aproximación á Miranda de las facciones.

Será otra vez.

—Algunas facciones se reconcentraron ayer en Estella, con el propósito, al parecer, de operar un movimiento hacia Tafalla.

—En Pamplona se abrigaban ayer temores de que los carlistas tratan de dar un golpe sobre aquella plaza.

—El Pretendiente continuaba esta mañana en Alsasua.

*La Correspondencia*:

«D. Carlos, con fuerzas de Lizarraga y algunas navarras, parece que vá sobre Tolosa».

—Los carlistas han entrado en los pueblos de Cinco Villas y se han llevado 16,000 rs. y algunos caballos. Parece que algunos mozos de la reserva se han ido con ellos, á pesar del espíritu liberal que siempre ha dominado en aquellos pueblos.

—La legión extranjera de 2,000 hombres, cuya formación ha autorizado D. Carlos, debe ser organizada por el coronel militar del *Times*, que sirvió en los guardias de la reina de Inglaterra».

*El Standart*, anuncia en efecto, que don Carlos, cediendo á numerosas instancias, ha autorizado la formación de una legión extranjera, cuyo depósito se establecerá en Lesaca. Según el diario citado, un oficial inglés es el encargado de su organización.

No sabemos si todo esto será exacto.

*La Iberia* dice esta mañana:

«Los carlistas han entrado en Sangüesa (Navarra), después de una heroica resistencia de la escasa guarnición que había en aquel punto. Se ignoran los detalles».

Lumbier, de Navarra, ha sido también atacado por la facción, pero los voluntarios se defendieron heroicamente».

*El Imparcial* añade:

«Las facciones han entrado en Lumbier, después de una pequeña resistencia por parte de la escasa fuerza de voluntarios que guarnecía aquella población».

—El general en jefe el general Santa Pau llegaron ayer á Tafalla con sus respectivas columnas.

—Dícese que los carlistas, aprovechando la reconcentración en Logroño de las tropas del Gobierno, desembarcaron anteayer por la parte de Lequeitio algunos cañones, una batería de ametralladoras y gran cantidad de fusiles.

Ya presumiamos nosotros que para algo, que no era tomar á Logroño, debió ordenarse el movimiento de concentración de las fuerzas carlistas sobre la capital de la Rioja.

—Del arsenal del Ferrol han sido remitidos á Bilbao dos cañones rayados, para montarlos en algunos buques mercantes».

SANTANDER.—Dice *El Imparcial*:

«Según nuestros informes, se ha verificado un alijo de armas con destino á los carlistas en las inmediaciones del vecino pueblo de Suances».

Escriben á *La Reconquista*:

«En Va'derredible, en Campo, provincia de Santander, y en otros pueblos de la misma se hizo el 21 del presente mes el alzamiento de voluntarios carlistas, convenido entre D. Casimiro Zapata, D. Andrés Diego Madrazo y otros».

El precitado Madrazo y otros dos se dirigieron por la noche al valle de Leizaola, cortaron la comunicación del telégrafo en las estaciones de Bárcena y Pontolín, é inutilizando sus aparatos, entraron en Molledo, en donde se les unieron nueve voluntarios más y sacaron un caballo. Atravesaron la montaña aquella misma noche para incorporarse con la fuerza que llevaba el Sr. Zapata, en la plaza de Entrambas Mestas, y bajó parte de la fuerza á Antaneda. Allí sacaron cuatro caballos, en seguida subieron, y reunida dicha fuerza, compuesta de 150 hombres ágiles y robustos, se dirigieron á Vega de Pas, en cuyo punto se racionaron á la una de la tarde del día 22, pernoctando en el barrio de Yera; al siguiente día, 23, fueron á la villa de Espinosa, provincia de Burgos, en donde se racionaron y quemaron el registro civil, dirigiéndose á Villanueva de Mena, y al día siguiente á Valmaseda; todos iban armados con fusiles Remington y Berdan. Su comportamiento ha sido en todos los pueblos por donde han pasado muy bueno.

Así es que han sido recibidos muy bien, hasta por los liberales: el referido D. Andrés Diego Madrazo, como comisionado encargado por el jefe superior de la provincia, ha suministrado los recibos de los cinco caballos, previa tasación, y ha pagado cuanto gasto han hecho los voluntarios, hasta los bagajes y guías que han sacado.

En el mismo día 23 se incorporó á esta partida D. Luis Gomez con otros 50 voluntarios que salieron de la misma provincia de Santander á reunirse con el Sr. Navarrete, como jefe superior de todos.

Vega de Pas 30 de Agosto de 1873».

CATALUÑA.—Todos los periódicos confiesan la derrota sufrida por los republicanos de Cataluña. *La Epoca* dice:

«Sabemos que existe un parte dando cuenta de haber sido completamente derrotados tres batallones de voluntarios procedentes de Tarragona y Manresa, por la facción mandada por el Cura Flix. No se puede mencionar el número de las bajas, pero entre las pérdidas, se cuenta la del jefe que mandaba la fuerza de los voluntarios que es el diputado constituyente señor Boet, muerto en la refriega».

*La Correspondencia*, después de dar la noticia, añade:

«Según noticias de Reus, que amplían las que damos en otro lugar, parece que fueron 14 los muertos que resultaron en el encuentro que tuvo lugar el día 3 en las inmediaciones de la Selva, entre las fuerzas republicanas y las de los carlistas Cereós, Cura de Flix y Miret. La mayor parte de los muertos y heridos pertenecía al batallón denominado Guías de la Diputación, que tuvo la desgracia de perder en la refriega á su comandante D. Tomás Font».

Se hallaron en este combate el segundo batallón de la milicia activa, la ronda movilizada, una sección del batallón cazadores de Reus y una sección de caballería de Bailén, formando una columna de 600 plazas, mandada por el comandante militar de Reus, D. Pablo Hernández. Las fuerzas carlistas eran dobles en número y ocupaban las crestas de las montañas».

*El Diario de Reus* después de dar cuenta de la derrota de la columna que salió de aquella capital, añade:

«El batallón Guías de la Diputación estaba en la mañana de ayer en la Selva: al tener noticia de que la columna salida de esta se estaba batiendo con la facción, salió en dirección del sitio del combate; pero lo efectuó tan tarde que la columna se había ya declarado en retirada cuando el mencionado batallón abandonaba la Selva. Así es que, atacado de improviso por el grueso de la facción, sufrió numerosas y sensibles pérdidas, entre ellas la de su comandante D. Tomás Font».

Aguardamos detalles que justifiquen nuestras noticias para enumerar las bajas que los Guías tuvieron en la triste jornada de ayer. Solo diremos, por ser público, que durante toda la tarde estuvieron llegando dispersos, los que presentaban la situación del batallón como una de las más críticas.

Algunos se dirigieron á la Selva, donde se encerraron en el fuerte y se posesionaron de algunas casas situadas en puntos estratégicos de la población y en cuyos puntos fueron atacados por los carlistas».

Hay quien asegura que con los Guías iban los voluntarios de Vilaseca; nosotros sólo podemos decir que han sido muchos los dispersos que del batallón Guías hemos visto llegar y que no hemos visto á ningún voluntario de Vilaseca».

*La Correspondencia* dice además:

«El convoy destinado á Berga que se han negado á conducir los soldados insurreccionados en Manresa, está depositado en esta población. Alguna tropa que salió de Manresa para Vich, se dirigió á Sallent donde continúa sin pasar adelante».

—Según las últimas noticias recibidas por el correo, Tristany se encontraba al frente de más de 2,000 hombres entre Balsareny y Berga».

—Los manresanos han empezado á abandonar su ciudad, dirigiéndose á Barcelona. Sabidos estaba el día 1.º en Sampedor con 2,000 hombres y cuatro piezas».

—Cartas de Valls del día 3 dicen, que se teme un ataque de los carlistas á aquella población, y que se toman precauciones».

*El Imparcial*:

«A las diez de la noche del día 3 se oían desde Reus repetidas descargas por la parte de la Selva; se aseguró con bastante fundamento, que era el batallón Fijo de Ceuta que había acudido á la Selva desde Tarragona donde se hallaba, al tener noticia de que los voluntarios dispersos que se habían refugiado en dicho pueblo corrían grave peligro, pues estaban sitiados por los carlistas».

—Amenazada la villa de Esparraguera por los carlistas, los voluntarios han fortificado la iglesia, y están resueltos á vender caras sus vidas antes que ceder á las exigencias de los facciosos».

El mismo periódico que da la anterior noti-

cia, dice en su edición de la tarde del día 2, que con motivo de disidencias surgidas entre los individuos que componen el nuevo ayuntamiento de la indicada villa, la población, que tan animada estaba para la defensa, se encuentra presa del desaliento, y cundiendo este con tal rapidez que son numerosas las familias que la abandonan precipitadamente, llevando á cuevas los muebles que creen poder poner á salvo.

«Es tan triste el estado de la población, añade el periódico, que á nuestro entender merecen que con toda urgencia se fijen en el nuestras autoridades; la civil reponiendo un ayuntamiento ó nombrando otro, aun cuando fuese con carácter de interino, y la militar disponiendo el envío de algunas fuerzas y de un buen comandante de armas».

De otro modo la población quedará abandonada en menos de dos días, y abierta por completo á los carlistas».

REINO DE VALENCIA.—Dice *La Correspondencia*:

«En Castellón se han terminado las obras de fortificación, y todo el recinto de la población ha quedado cerrado por murallas ó barricadas».

*La Epoca*:

«El general Martínez Campos, comprendiendo la necesidad de atajar el levantamiento carlista en el distrito de su mando, y en vista de que el Gobierno no le enviaba ni recursos ni instrucciones, ha dado las suyas al general Salcedo, dejándole encomendado el impropriadamente llamado sitio de Cartagena, y se encuentra en Valencia preparando para combatir á los carlistas».

Según datos que tenemos por fidedignos, Martínez Campos ha pedido al Gobierno dos columnas de 700 á 800 hombres cada una, dos piezas de montaña y 50 caballos, con buenos jefes, para operar contra las facciones de Castellón, en cuya provincia, á lo que parece, imperan ellas y no el Gobierno, y estorbar que suceda lo mismo en Valencia, donde amenazan nuevos levantamientos. La situación de ambas provincias, en concepto del citado general, es crítica; para sobreponerse á ella, se necesita, según se nos dice, obrar con rapidez y mas medios de los que hay en aquel distrito militar. El jefe que lo manda, los pide con insistencia, y ha hecho presente además la necesidad de que se castigue con energía á los que se cojan con las armas en la mano, de que se restablezca la ordenanza, para que el ejército recobre la moral perdida, de que no se dé alax á la insubordinación escatimando los medios de sofocarla, de que vuelvan á encargarse de la fuerza de artillería los antiguos oficiales, y en una palabra, que Gobierno, Asamblea y todos procuren robustecer la autoridad, en vez de debilitarla con actos y discursos que la hacen imposible».

El Gobierno, según informes de personas que le son allegadas, reconoce la exactitud de las observaciones del general Martínez Campos; reconoce asimismo la situación violenta en que este debe encontrarse por la falta de recursos, y elogia su comportamiento; pero no le ha enviado hasta ahora fuerza alguna, porque la tranquilidad de Madrid no permite que se merme su escasa guarnición, y todo lo ha resultado que dé el llamamiento de las reservas, y al patriotismo del general, que sin duda da pruebas de tenerlo; pero que no puede suplir la falta de soldados».

*El Imparcial*:

«En vista de las circunstancias, se ha trasladado á Valencia el juzgado de primera instancia de Segorbe».

—Según escriben de Aspe á *El Constitucional* de Alicante, el miércoles llegaron á aquella población huyendo de los carlistas todos los liberales de Hondón de las Nieves, y poco después penetró en ella el cabecilla Aznar al frente de su partida».

De Valencia escriben á *La Regeneración*:

«Dícese que Culeca ha ofrecido á Arrando para que haga saber al ayuntamiento del Grao que le tenga preparados cuarenta mil duros que necesita y algunos caballos, todo lo cual pasará á recoger dentro de unos días. Dícese que Arrando ha transmitido al ayuntamiento del Grao la comunicación de Culeca. Asegúrase que el ayuntamiento ha convocado por dos veces al vecindario, sin lograr reunirlos, y que á la tercera invitación acudieron varios vecinos, unos con camisa y otros sin ella».

Añádese que decidieron pedir tropas á Arrando, y que este contestó que para él las quisiera. Visto lo cual los asistentes sin camisa se envalentonaron y dijeron que ellos bastaban para defenderse; pero noticiosos de ello los de camisa, parece que se escamaron, y echándola de muy humanos les dijeron que no querían que por defender sus camisas se sacrificase la vida de un solo hombre, que vale más que todas las camisas del mundo. Por ende que se estuvieron quietos en sus casas moderando su ardor belico; y si iba Culeca, se entenderían con él pacíficamente».

Y aquí termino el sainete. *Relata refero*. Pero lo cierto es que en el Cabañal a ha quedado un alma, y los tartaneros del Grao han hospedado sus caballos en Valencia, por lo que tronar pudiera».

SORIA.—Dicen con fecha 3 á *La Esperanza*:

«Hoy he podido adquirir detalles del encuentro que tuvo Villalain en el pueblo de Moron, y de que hablan los periódicos liberales, con el llamado Real, pues el capitán Vinuesa, de la Guardia civil de esta provincia no llegó á tiempo dicen que hubo cuatro muertos y tres heridos, pero faltan á la verdad, pues solo hubo un muerto. Llegaron los carlistas al pueblo de Moron, y á pesar de la activa persecución que sufrían, se pusieron tranquilamente á cobrar la contribución y algunos á herrar los caballos; tuvo uno la desgracia de que le clavasen el suyo dejándolo cojo, é lo no advirtió, ó bien la voz de á caballo que ya está ahí, le obligó á montar y á salir precipitadamente, pues los enemigos eran muy superiores, á saber, 200 con 40 caballos, y al romper la marcha observó aquel que su caballo no podía marchar y tuvo que abandonarlo. Entonces se refugió bajo un puentecito, y al llegar allí la Guardia, y verlo, se le mandó se echara fuera; y creyendo que no usarían con él una villanía salió, y en cuanto estuvo fuera se le hizo una descarga, y cayó muerto. Esta es la conducta que observan los republicanos con un partido que generosamente perdona la vida á sus prisioneros».

LEON.—De *La Correspondencia*:

«El capitán general de Valladolid dice con referencia al alcalde de Barrio de Ponferrada, que ha entrado una partida de 200 á 300 carlistas en la Rúa de Cuco, de donde luego se retiró, llevándose algún tabaco. Se ignora la dirección que ha tomado».

De *El Imparcial*:

«Dos compañías de Guadalajara se encontraban anteayer en Alar (Palencia), donde debieron reunirse con fuerzas del regimiento de Cór-



doba, y salir para Aguilar y Mintaballa en persecución de la facción del Gordito.»

Privados de las noticias que pudiera suministrarlos *El Católico*, cuya reaparición no ha tenido efecto, á pesar de lo que manifestaba *Las Provincias*, nos vemos obligados á tomar de este último periódico, cuyo odio al carlismo es cosa sabida, las siguientes que publica en su número de ayer:

«Ayer, á las siete de la mañana, marchó de nuestra ciudad el brigadier Sr. Arrando, al frente de una columna compuesta de carabineros, Guardia civil, alguna caballería de este cuerpo y escasa fuerza de infantería de línea, con dos piezas. Parece que esta columna, fuerte de unas 700 plazas, salió en persecución de la partida formada por el Sr. Santos, única que en nuestra provincia ha podido reunir alguna gente, recorriendo la comarca en que mayor número de partidarios tiene el carlismo, y es de creer que cuando las tropas le vayan á los alcances, muchos de los que á ella se unieron creyendo que nadie podría perseguirlos, abandonarán sus filas.»

El mismo periódico, que abrigaba muy halagüeñas esperanzas sobre la presentación de los mozos de la reserva en aquella provincia, empieza á lamentarse ya de su error al ver que en la villa de Liria, donde existían unos 70 mozos, solo se han presentado dos, por haberse unido la mayor parte de ellos á las fuerzas carlistas mandadas por Santos.

También son del mismo periódico las siguientes noticias:

«Las correrías de los carlistas han hecho desaparecer de todos los pueblos de la provincia á los veraneantes que, según costumbre, habían acudido en busca de las frescas brisas de los campos y de las fiestas religiosas que en casi todas las poblaciones acompañan á la época de las vendimias. El único pueblo que hasta ahora se ha librado de la deserción es el Cabanil.

—No era ayer conocida la situación de la partida carlista de Cuenca, que al dejar á Segorbe se dirigió hacia Viver tomando el camino de Aragón. En Teruel se ha llegado á tener un ataque de este cabecilla, produciendo este algún pánico, pero los voluntarios están decididos á resistir hasta que reciban refuerzos de las columnas que operan más cerca de la capital.

—La facción Rico que recorre los límites de Valencia, Alicante y Albacete penetró en Caudete, pueblo situado sobre la vía férrea de Madrid á Alicante, apoderándose de algunos fondos. De Biar y Villena habían salido fuerzas en su persecución.

Hemos recibido cartas importantes de nuestros corresponsales de Bejar (Alicante), Balaguer y otros puntos, que por falta de espacio no podemos publicar hoy, dándonos cuenta del entusiasmo que por todas partes anima al ejército real y del desaliento de los liberales, que solamente se atreven á cometer alguna tropelía contra personas indefensas ó á inutilizar nuestras publicaciones.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

REUS, 4 de Setiembre de 1873.—Muy señor mío: Ayer á última hora le escribí muy de prisa para darle cuenta de la victoria conseguida ayer entre la Selva y Albiol por las fuerzas carlistas del Sr. Cercós, victoria muy gloriosa para nuestros bravos amigos, al par que vergonzosa en extremo para las tropas republicanas.

Figúrese Vd. cuál sería el efecto en los periódicos de esta localidad viendo hoy hechos unos Jerónimas con motivo de tan tremendo descalabro.

Ahora voy á darle algunos detalles que faltaban á la mia de ayer.

Las fuerzas republicanas se componían de un batallón de voluntarios de esta, 100 cazadores de Reus, un batallón de Guías de la diputación, sobre 150 movilizados de Vilaseca y otros puntos, y 60 caballos de Bailén. Además, en las Borjas, á dos leguas escasas del lugar de la acción, estaba el batallón cazadores de Barcelona y en Villalonga, á una legua del indicado punto, el Fijo de Ceuta, procedente de Tarragona.

Las fuerzas carlistas las constituían únicamente las partidas de Cercós y Cura de Flix, en junto unos 500 infantes y 40 caballos.

Pues bien, con tan escasa gente, los carlistas hicieron emprender una vergonzosa retirada al batallón de voluntarios de esta junto con los cazadores de Reus y los 60 caballos que iban á las órdenes del coronel Hernández, causándole dos muertos y cuatro heridos, destrozaron por completo al batallón de Guías, causándole más de 50 muertos y gran número de heridos, y apoderándose de los bagajes, de las municiones, y de muchas armas que iban arrojando en aquella dispersión horrorosa, y de no pocos kápis y levitones que los Guías tiraban quedándose en mangas de camisa para no ser conocidos de los carlistas. Estos embistieron hasta penetrar algunos de ellos en las calles de la Selva al momento en que el Fijo de Ceuta entraba por el otro extremo de la villa....

Qué gloria, señor director, para ese puñado de valientes, que tan bien se batieron contra fuerzas cuadruplicadas! Los liberales, para atenuar su derrota, dicen que también se encontró en la acción Miret con su partida, pero es completamente falso, pues los carlistas no tenían más fuerzas que las indicadas.

El coronel del batallón de guías, Sr. Font, que los periódicos daban como muerto, está en la Selva herido, como también otro jefe del mismo batallón.

Los carlistas no tuvieron más bajas que cuatro heridos leves y muerto el caballo del señor Cercós. Es ciego quien no ve cómo la Providencia vela por los nuestros.

Hoy han entrado en esta, con mucho boato y músicas, etc., á uno de los voluntarios muertos, y era muy edificante oír las barbaridades que decían contra los carlistas indefensos los defensores de los derechos inalienables, imprecriptibles, etc.

Aquí estamos amenazados continuamente, y señalados por la chusma cuantos haciendo uso de nuestra libertad, pensamos que la única esperanza de salvación está en los carlistas. Sin embargo, tenemos la suerte de que las autoridades, aunque republicanas, sean sensatas, y procuren el orden á toda costa, aun á trueque de que no pocas veces se vean tildados algunos de sus individuos con la infamante nota de carlista. De alguno de ellos siento que no lo sea.

Voy siendo demasiado largo, y por lo tanto concluyo.

Suyo afmo. S. S. Q. B. S. M.—A.

P. D. Según noticias exactas que acabo de recibir, en el cementerio de la Selva van ya enterrados 30 cadáveres de los guías de la diputación, unos 25 en el de Albiol, y otros en algún otro punto. En el hospital de la Selva hay bastantes heridos. El coronel Sr. Font está en casa del notario.

El batallón destrozado no daba cuartel á nadie; fusilaba paisanos indefensos y cometía mil atrocidades y mil indecencias en las iglesias de los pueblos.

¡Justicia de Dios!

#### ORDEN PÚBLICO.

Como todos esperábamos, la crisis política por que atraviesa la República influye notablemente en la cuestión de orden público, amenazado por milésima vez desde el advenimiento de la última forma de Gobierno que, Dios mediante, ha de imponernos el liberalismo.

Conocido por los menos avisados de los federales el juego que hoy traen entre manos Castelar, Salmeron, Gonzalez Iscar y los conservadores, juego en que la idea federal lleva las peores cartas, y temiendo con fundamento sobradísimo que de todo este barullo salga una República unitaria sobre que se asiente el trono de D. Alfonso, se dispone el partido federal á no dejarse arrebatar el poder sin las debidas protestas, que son en estos casos, las barricadas y los cañonazos. No hay que culpar á los republicanos de este propósito sino á los que tratan de hacer traición á su partido y á las ideas que han venido predicando durante largos años para luego emular los procedimientos reaccionarios de Narvaez, O'Donnell y Gonzalez Bravo. Bajo toda esa palabrería de orden, disciplina y política energética, tras de los leales y sinceros consejos de los conservadores se ocultan designios ambiciosos y traiciones increíbles, y conociéndolo así los republicanos, muestran una alarma y una inquietud perfectamente justificadas.

Por otra parte el júbilo de los conservadores, que se creen ya dueños de la situación, es tan imprudente como exagerado. Su ceguedad les lleva á dar por hecho que muy pronto serán jefes de los ejércitos del Norte y de Cataluña los generales Serrano y Concha. Tales esperanzas, mostradas desembocadamente y sin miedo á contratiempo alguno, producen honda impresión en los republicanos que se preguntan si no ha visto Madrid un 23 de Abril y si no es cierto que los bravos del constitucionalismo huyeron en dicho día con vergonzoso disfraz.

Aun antes de que las deliberaciones de la mayoría pudieran ser motivo para la intranquilidad general, ocurrieron ayer algunos sucesos dignos de consideración. El ministro de la Guerra, llevando por delante su propósito de no amilanarse por la actitud de las turbas y como si hubiera previsto que estas se agitarían por la tarde, tomó algunas precauciones militares, como si estuvieramos en la víspera de un combate. Además de las concernientes, á guardias y retenes ordenó que todos los empleados del ministerio se presentasen de uniforme, sin duda por hallarse más próxima la ocasión de una batalla que la redacción y ejecución de órdenes secundarias y propias de oficina.

No fué esto solo lo que hizo el Sr. Gonzalez. Por la tarde revistó en la Puerta de Alcalá, al regimiento de caballería de Villarrobledo. Los soldados aclamaron al ministro según costumbre y ellos, ó algunas gentes que acudieron al acto, como si á él estuvieran citadas de antemano, dieron vivas á la unitaria y muéranse á la Asamblea. Así al menos se contaba en los grupos de los intransigentes que acusaban de esto, y á un tiempo á Castelar, al general Gonzalez, y á los radicales.

Como era natural, estos sucesos é indicios circularon rápidamente por todo Madrid, causando el espanto de los republicanos. Al punto formáronse grupos en los alrededores del Congreso y en la Puerta del Sol: los concurrentes á estos grupos comentaban las noticias del día, se lamentaban de la traición de sus prohombres y reconocían la necesidad de obrar energicamente para salvar la federal, que agoniza.

Dijose también que hacía la fuente de la Teja se habían reunido algunos federales caracterizados, noticia que, según otros, no reconocía otro origen que el de haberse ido á almorzar á dicho ameno sitio algunos ciudadanos, cuyas intenciones no es fácil adivinar.

Decíase también que los legionarios de la República, esto es, los oficiales de reemplazo se proponían hacer una manifestación contra el ministerio si se llegaba á formarse. Acerca de esto, parecemos que si Pi empuñase las riendas del poder, no era fácil que 1,000 ó 2,000 oficiales de reemplazo impusieran miedo á su marmóreo corazón, y que en tal trance, no saldrían bien librados los referidos oficiales.

Suponíase que en el cuartel del Soldado había gran agitación. ¿En qué sentido? Parece que para secundar los absurdos planes que, como dice *La Correspondencia*, se atribuían al general Gonzalez.

Ello es que todos estos rumores, ciertos ó supuestos, probables y verídicos, trajeron agitado á Madrid. En Chamberí aparecieron algunos grupos que después de vivas y muéranse se disolvieron. En algunos puntos céntricos se dejaron ver, bien acompañados, los hombres de acción del federalismo. *La Justicia Federal* publicó un suplemento muy alarmante, firmado por Forasté.

Siendo tan graves los sucesos políticos de

Madrid, no es de extrañar que falten noticias de las provincias, donde no sabemos cómo se recibirá todo esto.

Cataluña, que es la región más enemiga de conservadores monárquicos y conservadores republicanos, parece estar un tanto tranquila, sin duda porque la tienen metida en un puño las valerosas huestes legitimistas. Pero recibirá por virey á Concha? Luego lo veremos.

Se dijo ayer que en la Mota del Cuervo (Valladolid) había ocurrido un motín en el que murió asesinado el alcalde.

Pocas noticias de Cartagena. A las siguientes pueden reducirse:

«El general de las fuerzas que sitian á Cartagena ha pedido con urgencia que se le envíen tiendas de campaña y mantas.

Sin duda piensa invernar allí.

—De *El Constitucional* de Alicante, del 4:

«Ayer mañana salieron furtivamente de Cartagena doce hombres, que conducían dos arrobos de plata en galápagos y 1,500 pesetas en dinero. Pero cuando procuraban burlar la vigilancia de los sitiadores fueron sorprendidos por estos, que se apoderaron de ellos y los llevaron al cuartel general.

A río revuelto....

—Por telégrafo dicen desde Cartagena al *Times* con fecha 31 de Agosto que las fragatas *Almansa* y *Vitoria* van á Gibraltar y serán entregadas al Gobierno de Madrid, terminada la insurrección de Cartagena.

¿Entienden los lectores? Las fragatas vendrán á manos del Gobierno... cuando no haya necesidad de emplearlas. ¡Vergüenza para los revolucionarios!

Los intransigentes de Cádiz, Sevilla y Granada han vuelto á agitarse ayer por la madrugada.

Háblase de partidas socialistas que recorren las provincias mencionadas.

Está de Dios que Castelar caerá cubierto de vergüenza desde el alto pedestal que le han levantado los mismos liberales. El más mío le ve tambalearse, sin que sus esfuerzos le permitan recobrar un equilibrio que ya no puede darle su falsa popularidad, ni el antiguo prestigio que antes tenía entre los suyos.

No sin razón sucede esto; no sin causa merece hoy Castelar la reprobación de todas las inteligencias rectas y sensatas, que rinden culto al decoro político y á la consecuencia. Castelar ha adquirido su nombre y su reputación combatiendo las ideas reaccionarias y defendiendo la República federal, la abolición de la pena de muerte y de las quintas, y todos esos llamados progresos modernos. El ha pervertido á gran parte de la juventud inculcándole estas ideas; él ha dado origen á sangrientas rebeliones dirigidas contra las quintas; á él se debe gran parte de la insubordinación del ejército, y las sangrientas luchas que en Béjar, Sevilla, Zaragoza y Valencia han ocurrido en defensa del partido republicano.

Ese hombre que ha causado tantos males al país y que hace dos días se declaraba aun federal contumaz, recoge hoy el poder de manos de Salmeron, para plantear la pena de muerte, emprender una política rabiosamente conservadora, ahogar en sangre los últimos esfuerzos del federalismo y restablecer aquella disciplina cuyo ominoso influjo pintaba en otro tiempo con los más negros colores. No sabemos si calificará de ciega, de cínica ó de torpe semejante conducta. De todo puede tener un poco, pues la ambición cambia á los hombres, perturba su razón y corrompe del todo el alma menos limpia.

A su ambición sacrifica Castelar su nombre entre los liberales, su historia y su popularidad. A su ambición sacrifica también el respeto á la amistad, porque después de declarar solemnemente que pensaba lo mismo que el Sr. Salmeron, con quien era uno, empuja á este para ponerse en su lugar. Salmeron, poniendo de relieve sus creencias y convicciones, se ha negado á pisotearlas desde la silla ministerial, conservando su decoro, negándose á obrar contra sus principios, bien que después haya tenido la debilidad de no votar con arreglo á su criterio.

Pero Castelar ha puesto el colmo á lo feo de su inconsecuencia. Hace ocho días aun clamaba en favor de la federal, tanto que sus amigos, los conservadores, le daban por perdido en este camino: hoy se olvida de todo, pisotea su doctrina y, metiéndose de lleno en la hediondez de que tantas pruebas han dado los liberales de todos tiempos y matices, hace traición á su partido.

¿Cree el famoso tribuno, la indisputable gloria nacional, el orador de la democracia, que haciendo esto conseguirá afirmarse en el poder? ¿Cree que al entregarse en cuerpo y alma á los enemigos de la República le perdonarán estos manteniéndole al frente de los negocios públicos? ¡Pobre y sensible orador, cómo has de llorar tu debilidad y tus torpezas!

Muy pronto será Castelar el objeto odiado de los republicanos; más odiado que lo fueron nunca los tráfugas de su partido Fierro, Becerra y Martos. Mas no es este bastante castigo. Los mismos á quienes á cambio de halagos le encierran en sus redes, lo enviarán como trasto inútil al panteón de las celebridades deshechas y anuladas, y harán con él ni más ni menos que hicieron los republicanos con Ruiz Zorrilla, á cuya estrepitosa caída y vergonzoso aislamiento ha de superar la caída y el aislamiento del personaje de que hablamos, menos digno de lástima que aquel, cuyas obras fueron hijas más bien de la natural torpeza, que de otras pasiones.

Un consuelo le queda al Sr. Castelar, y es que en su proceder y caída le acompañarán otros federales. Fortuna grande fuera para la patria que le acompañaran todos los prohombres de su partido para que el desercido de este fuera tan completo y aleccionador como el de los radicales y conservadores, que aun pretenden rehabilitarse á

la sombra de mayores desgracias que la suya.

Desde 1838 han desempeñado la cartera de Hacienda ochenta y un ministros liberales.

Conocido este dato, ¿quién se extrañará de la pobreza del país?

Se indigna un periódico tarraconense de que se hiciera correr la voz de haberse sublevado en Montblanch, al grito de Religión y Carlos VII, el batallón Fijo de Ceuta.

Comprendemos la indignación: dichocuerpo sólo es y debe ser liberal.

Dice el periódico de noticias:

«El comandante graduado capitán de Castrejuna D. Francisco de Paula Nadal y Gay nos escribe desde Valencia con fecha 4 protestando contra el atropello de que dice ha sido objeto por parte del capitán general Sr. Martinez Campos al imponerle cuatro meses de castillo por haber dirigido un comunicado á *El Correo Militar*, en el cual, según el autor de la carta, no existía palabra alguna ofensiva.

Quedan satisfechos los deseos del Sr. Nadal y Gay.

—La detención en Madrid de los tres oficiales que habían sido arrestados en el castillo de Cádiz á consecuencia del conflicto surgido con el general Hidalgo, no reconoce otra causa que la de haberse empezado á instruir sumaria y tener aquellos que prestar declaraciones en las mismas.

Nos parece ridículo que se hagan ciertos alardes de energía contra unas personas que han salido completamente triunfantes en una cuestión que no ha de resolver ningún consejo de guerra, ni tribunal.

El periódico llamado *El Imparcial*, único en su clase, se permite calificar de ambicioso al conde de Chambord.

Se necesita ser zorrillista para tener tal... audacia.

Así como para alabar á Castelar el deseo de rodearse de Concha y Serrano, «como hombres respetables y de prestigio.»

Dice un periódico que al acercarse dos señores, á nombre del oficial *sotinado* para entenderse con Hidalgo, á pedir á este las explicaciones de costumbre; les contestó que no podía batirse con inferiores gerárquicos, y que habiendo obrado en el ejercicio de sus funciones como capitán general de Madrid, no podía responder de sus actos en otro terreno que en el de los tribunales.

os parece bien la respuesta, además de que sostener una lucha contra seiscientos hombres, es una cosa tan bárbara como repugnante.

Dice *La Correspondencia* que «por el Gobierno civil de esta provincia se proyecta una expedición de dementes al magnífico manicomio de San Bandilio de Llobregat en Cataluña.»

Ahora comprendemos el proyecto de suspender las sesiones de las Cortes.

#### SEGUNDA EDICION.

De Viena anuncian que se considera como muy dudosa la anunciada visita del rey de Cerdeña.

Como en España, los revolucionarios de Francia pretenden asustar á los legitimistas, diciendo que la subida al trono de Enrique V implicaría una intervención extranjera.

Afortunadamente, los legitimistas de allá y de acá no nos asustamos por esto.

Hay crisis ministerial en Holanda. M. Vanlynder, antiguo ministro y diputado anti-revolucionario, será el encargado de formar ministerio.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

VERGARA, 3 de Setiembre.—Careciendo por el momento de noticias, creo que los lectores de EL PENSAMIENTO verán con gusto algunos detalles del cuadro general que actualmente ofrecen estas provincias.

El primer sentimiento que se experimenta al recorrer el país por primera vez es el de la sorpresa. Si no fuera por los puestos de aduaneros con que se tropieza desde Vitoria á Salinas, por los grupos de gente armada que cruzan los caminos ó viaquegan en los pueblos, y por el aspecto desusadamente solemne y silencioso que se observa en estos últimos, nadie diría que se recorre una comarca insurreccionada y en plena guerra civil. Los carruajes y los peatones cruzan tranquilamente y sin obstáculo por todas partes: el viajero no sufre la menor detención, ni aun para pedirle sus papeles: en el alto de Salinas algunos aduaneros, ordinariamente desarmados, hablan breves momentos con el mayoral y cuentan las personas que vienen en el carruaje para percibir el impuesto establecido de 12 rs. por viajero. Desde allí ya nadie piensa en los transeúntes. Los carlistas armados que transitan por la carretera, ó pasan indiferentes ó saludan con la cortésia habitual de los moradores de estas montañas. A lo mejor se tropieza con un insurrecto á caballo, cuya categoría de jefe se conoce por la bota de oro que cuelga de su boina. ¿Quién es ese ginet? —Es el coronel X, ¿el comandante de armas de tal punto, contesta el mayoral.—¿Y camina sólo?—Pues para qué necesita acompañamiento? ¿Lo necesita V. para andar por su casa?

Recuerdo á este propósito, que preguntando en una posada quién era un oficial, cuyas señas di y á quien había visto subir á caballo y sólo por la vereda de un monte inmediato á la carretera, me contestaron.

—Es el comandante de armas de esta villa, que lleva á Eibar los 30,000 rs. de contribución que se nos han impuesto. Lo refiero sin comentarios, prefiriendo que los haga el lector desasosado.

No es para dejar olvidada una circunstancia relativa á esto de las contribuciones. Los liberales, siguiendo la norma dada por la opresora é intrusa diputación de Tolosa, y aun por recientes disposiciones del Gobierno republicano, cargaban los impuestos casi exclusivamente sobre los carlistas. El ejemplo era tentador; pero los carlistas al hacerse dueños del país han llevado su buen sentido y su equidad, hasta el extremo casi inverosímil de no tomarlo en cuenta. Ahora los repartos, que son por necesidad sumamente gravosos, se hacen sin consideración á antecedentes ni opiniones políticas, y pesan lo mismo sobre el carlista que sobre el liberal. Lo

más notable, es que los carlistas han encontrado esta conducta muy natural y que no han formulado una sola queja á este propósito.

Otro detalle elocuente acerca de la índole del levantamiento carlista en estas provincias. Los pocos empleados que aquí tenía el Gobierno de Madrid en Correos y aun en Aduanas, siguen en sus puestos sin que nadie se haya metido con ellos. En algunos pueblos siguen funcionando los mismos ayuntamientos nombrados recientemente por los generales carlistas; hay liberales y republicanos, sin que esto escandalice ni levante la más mínima protesta. Así se conduce el partido llamado intolerante. De esta conducta á la de los partidos liberales, hay una gran distancia: la misma que hay de un levantamiento nacional á un pronunciamiento.

Las partidas sueltas que se encuentran en los pueblos ó transitan por los caminos desempeñando comisiones del servicio interior, van todavía sin uniformar aunque con buen armamento. Ordinariamente van mandados por hijos del país; pues los numerosos oficiales del ejército que se han venido á las filas carlistas, figuran en los batallones organizados que operan á las órdenes de los generales y demás jefes inmediatos.

La falta de uniformes se hace también sentir en estos mismos batallones, pues hasta se ha hecho hasta ahora con acudir á la necesidad más imperiosa que es la del armamento. Lizaraga solo lleva completamente uniformado un batallón: Velasco ha contado con más recursos, y lleva tres muy bien uniformados, especialmente la caballería, cuyo equipo no tiene nada que envidiar al de las tropas regulares. En cambio el espíritu que anima á esta numerosa y brillante juventud congregada bajo la enseña de *Dios Patria y Rey*, es inmejorable: la disciplina se establece sin castigos ni violencias. Se ve que este ejército levantado para acabar con la indisciplina social que nos deshonra, lleva en sí mismo los gérmenes de esta virtud militar que ordinariamente no se implanta en la milicia si no á fuerza de severidad y de fatigosos esfuerzos.

Uniformados ó sin uniformar, todos los carlistas en armas ostentan sobre el pecho el Corazón de Jesús: este hermoso distintivo de materia más ó menos rica no faltaba, al menos, á ninguno de los que yo he visto, y se me ha asegurado que todos lo llevan. Estos corazones bordados sobre un cuadrado de franela ó cachemira blanco, llevan en la parte superior esta leyenda.

«Detente enemigo: el Corazón de Jesús está conmigo.»

Las tropas de Lizaraga rezan siempre el Rosario á la caída de la tarde y entonan á voces solas el himno de San Ignacio. Los que lo han oído aseguran que este himno cantado por dos ó tres mil gargantas y con una precisión musical, de que quizá solo son capaces los guipuzcoanos, es capaz de enternecer y entusiasmar á las piedras. Se concibe el grandioso efecto de este conjunto inmenso de voces animadas por una misma melodía y un solo sentimiento.

Yo no sé si los republicanos, de palinodia en palinodia, llegarán hasta restablecer el artículo de las ordenanzas que ordena se recen Santo Rosario en los cuarteles. Al presente, solo parecen convencidos de la necesidad de fusilar: este es ahora el tema favorito de los revolucionarios de todos los matices.—Si no fusilamos, somos perdidos. Fusilad, señores del Poder ejecutivo, se oye gritar de todos los periódicos y de todos los escafos. *El Imparcial* ha dedicado á este asunto más de treinta artículos de fondo, y es de admirar la variedad de tonos y de gestos que emplea para sostener que la vida humana no es inviolable, especialmente cuando la vida humana hace diabluras que dificultan la subida al poder del partido radical. Ni por casualidad se le ocurre á estos caballeros que el terrible derecho de castigar con la pena de muerte no puede ser ejercido por ellos, sin grave detrimento de la moral y de la justicia, y esto por razones y antecedentes que se hallan al alcance de todo el mundo.

De todos modos, su repentina conversión á los antiguos métodos debiera ser completa, pues no hay necesidad de grandes esfuerzos de ingenio para comprender que si nuestros mayores pusieron en las Ordenanzas al lado de los artículos penales el que prescribe que se recen el rosario, es porque sabían que donde se reza el rosario rara vez hay necesidad de fusilar.

Parece que el ataque de Tolosa se ha aplazado. Velasco ha vuelto á penetrar con sus batallones en Vizcaya por Ondarroa y Lequeitio. Lizaraga ha ido á Oñate con objeto de instalar la diputación á guerra, y ayer se encontraba de regreso en Mondragon.

CHOMIN.

La Redención, de Reus, confirma la última derrota de los republicanos de Cataluña con la publicación de las siguientes cartas:

«SELVA, 4 de Setiembre.—Queridos amigos: A las nueve de la noche de ayer, los carlistas, que habían entrado sigilosamente en el pueblo, empezaron á atacarme en el fuerte, resistiéndome los que en él estábamos, y llegando en aquel momento el batallón Fijo de Ceuta. En un instante quedaron dispersados los carlistas, haciéndoles algunas bajas, y capturando dos de ellos.

Ya sabéis la tristísima misión que cumplí al anochecer, reconociendo el campo donde por la mañana nos habíamos batido en lucha tan desigual. Hasta el anochecer recogí 10 heridos, de los cuales han fallecido dos; tengo en el cementerio 12 muertos, y me dicen que hay alguno para recoger, entre ellos nuestro malogrado amigo el desgraciado Sanahuja. De nuestro coronel D. Tomás Font, no sé nada; pero si no murió, es fácil quedase prisionero.

No sé si, como me inclino á creer, Cercós ha muerto; le que si puedo afirmar es que yo le vi caer del caballo, y que el que montaba está tendido muerto en mitad de la riera. Los carlistas han de haber tenido más bajas.

Estoy rendido de cansancio: mi compañía ha sufrido mucho, pero se ha batido bien.»

El *Diario de Zaragoza* publica también la siguiente:

«REUS, 3 de Setiembre.—Contristado el ánimo le escribo estas dos líneas para darle noticia de la inmensa desgracia que pesa sobre el partido liberal. La columna que esta madrugada ha salido de esta ciudad compuesta del segundo batallón de la milicia ciudadana, ha tenido un encuentro con los carlistas en las montañas de Albiol, de cuyas alturas se habían posesionado anticipadamente, ocupando posiciones insuperables, no habiendo sido posible á las fuerzas liberales tomar aquellas alturas después de una hora de un nutrido fuego, teniendo al fin que emprender la retirada, experimentando un muerto y dos heridos, todos hijos de esta ciudad. Dicha columna ha regresado á las tres de esta tarde, conduciendo á los dos heridos y dejando el voluntario muerto en el vecino pueblo de Castellvell.

Pero lo verdaderamente grave, lo que está en estos momentos impresionando el ánimo de todos estos vecinos, es el ver llegar grupos dispersos del batallón Guías de la Diputación en el más lamentable estado de la Diputación en el más lamentable estado de la Diputación. Refiérese que dicho batallón ha sido totalmente destrozado y dispersado por la partida de Miret, que ha dado á dichos voluntarios una terrible carga de caballería, después de haberles preparado una emboscada en la que



ha muerto, según se dice, su coronel D. Tomás Font. En fin, no puedo por el momento darle más pormenores, atendida la gravedad de los sucesos que en el día de hoy están ocurriendo.

El mismo periódico publica las siguientes noticias que no dejan duda alguna de que fué completa la derrota del ejército liberal:

«Ayer se formaron en la plaza del muelle, á las horas de la llegada de los trenes de Reus, varios grupos ansiosos todos por saber detalles de la deplorable catástrofe de Albiol, que tanta sensación ha producido en los habitantes de esta ciudad. Tan luego como bajaban los viajeros del tren, eran asediados por una multitud de curiosos que escuchaban con muestras de dolor las tristes relaciones que hacían aquellos.

Nosotros, á pesar de que oímos varias, no queremos hacernos eco ni de las que corrian como vándalos; por notarse entre ellas alguna contradicción. Sin embargo, todos están concordes en que el batallón de Guías fué dispersado después de sufrir muchas pérdidas, no faltando quien diga que los muertos solos ascienden á más de 40. En el número de estos figuran personas muy conocidas en esta capital, cuyos nombres nos abstenernos de publicar hasta que se haga oficialmente, por no anticipar á sus familias tan triste noticia.

El número de heridos, aunque no nos consta de cierto, según nos aseguraron algunas personas llegadas de Reus, es bastante considerable. Ayer mismo llegaron á esta ciudad algunos individuos del batallón de Guías de la diputación, escapados milagrosamente de la acción de Albiol.

La Redención de Reus, confirmando también esta derrota, y no disimulando su enojo, trata de falsear los hechos, y calumniando á los carlistas que no hacen nunca más que batirse en buena lid, dice así:

«Los detalles que hemos recibido sobre el desastre ocurrido anteayer en las inmediaciones de la Sella, al batallón franco Guías de la Diputación y voluntarios de la República de Villaseca, son horriblos y hacen que la indignación se apodere hasta de los más pacíficos.

Las bajas que en dicho encuentro tuvieron los Guías consisten en 38 muertos y 14 heridos. Los primeros fueron todos acerbados á puñaladas ofreciendo un cuadro horroroso la vista de los 38 cadáveres completamente mutilados. Esto fué causa de que durante todo el día de ayer se mostrasen sobrecitados los ánimos hasta el punto de temerse un conflicto.»

En el *Diario de Avisos* de Zaragoza leemos hoy lo siguiente:

«La facción del Saco desde Bordon pasó por Santolea yendo después á Castellón, quemó el registro civil, sacó 13,000 y pico reales, marchó hacia las Púrras; las columnas de operaciones están á la pista de estas partidas.

«Ha salido para Alcañiz un jefe de ingenieros, con objeto de practicar en dicho punto algunas obras de fortificación.

«Según dice ayer el jefe de la guardia civil de Caspe, Vallés con 1500 hombres estaba en Mazaleón; parecía tener intención de marchar á Caspe.

Cumpliendo con lo prometido ayer por el señor Castelar, se ha dado cuenta en el Congreso á primera hora de la dimisión de todo el ministerio, y de la renuncia del Sr. Salmerón.

Ha empezado, pues, la batalla; la opinión general es que hoy quedará nombrado el señor Castelar para formar ministerio, lo cual

llevará á cabo mañana, presentándose con él formado el lunes próximo, en cuyo día hará su programa.

La discusión promete ser larga y fecunda en incidentes.

Ayer publicamos en alguna de nuestras ediciones las siguientes noticias:

Se asegura que el ministro de la Guerra, sin dar cuenta á nadie, ha tomado algunas precauciones militares.

En las afueras de Madrid se han colocado algunas fuerzas de caballería.

La Guardia civil se encuentra toda en los cuarteles.

Todas las líneas telegráficas de España han estado interrumpidas esta tarde.

El Gobierno no sabe ó no quiere decir nada de lo que ocurre en el Norte.

Esta noche se reúne la mayoría.

Mañana, según solemne promesa del señor Castelar, se dará cuenta oficial de la crisis.

#### ASAMBLEA REPUBLICANA.

A las dos en punto se abre la sesión bajo la presidencia del Sr. Gil Berges.

La concurrencia de espectadores en las tribunas es muy numerosa.

Se lee y aprueba el acta.

El secretario da lectura de las dimisiones de todos los miembros del Poder ejecutivo.

Asimismo se da cuenta de un mensaje del señor Salmerón, renunciando los poderes que recibió de la Asamblea.

Se pregunta á esta si admite la renuncia presentada por el presidente del Poder ejecutivo.

La contestación es afirmativa.

A pesar de las protestas del Sr. Casaldueño se otorga un voto de gracias al presidente dimisionario, y se acuerda que hasta que haya otro ministerio continúe en su poder el actual.

El Sr. Isabal presenta y apoya una proposición pidiendo que las Cortes elijan por votación secreta un individuo de la Cámara que se encargue de formar ministerio.

Se da cuenta de una proposición de no haber lugar á deliberar.

La apoya el Sr. Casaldueño.

Empieza diciendo que las crisis se suceden sin que se dé cuenta al país de las causas que las producen.

Pregunta á la mayoría por qué motivos ha sacrificado al Sr. Figueras, y después al Sr. Pi, y por último al Sr. Salmerón y Alonso.

Insiste en que es necesario que la política se haga á la luz del día, no en reuniones públicas.

Afirma que la situación es de fuerza, pero que la fuerza debe buscarse en el partido republicano federal.

Dice que el país está dividido en dos partidos, carlistas y republicanos, y que para vencer á los primeros, sólo se necesita levantar el espíritu de los segundos, proclamando en el acto la República federal.

Excita al Sr. Pi y Margall y á sus compañeros de Gabinete, á que expliquen la política que practicaron deshaciendo las calumnias de que han sido objeto.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fábila).

PARÍS, 5.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 57-90.

El 5 por 100 ídem, á 29-10.

Exterior español, á 19 3/4.

Consolidados ingleses, á 92 9/16.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español viejo, á 19 9/16.

El interior ídem, á 15 1/16.

LISBOA, 5.—Ha llegado el paquete del Brasil.

Ha traído la noticia de que el 11 de Agosto pasado el vapor-correo francés *Borgoña* chocó cerca de Cabo Frio (Brasil) con un bergantín portugués, el cual se fué á pique, pereciendo 11 personas.

NUOVA-YORK, 5.—La cosecha de algodón en los Estados-Unidos se calcula en 3.800.000 balas.

LONDRES, 5.—No ha variado el descuento del Banco de Inglaterra.

El metálico abunda en nuestro mercado:

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, á 92 1/2.

El exterior español, á 19 3/4.

#### BOLSA DEL DIA 5.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-70, y 80; pequeños, 15-75, 80 y 90.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 19-55; pequeños, 19-90.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 92 50; no publicado, 92-25 p.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado 50-10 y 50-00; no publicado 50-10.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 28 30 y 40.

Idem, id. id. (nuevas), de 2.000 rs., publicado, 27-40, 45 y 50.

Acciones del Banco de España, publicado, 151-00.

#### NOTICIAS GENERALES

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 27'0, y al sol de 39'0. Según los partes recibidos ayer llovió en Huesca y Valencia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 22,231 pesetas 12 céntimos.

Según dice *La Correspondencia*, anteayer en la calle de la Reina, se promovió un fuerte escándalo en casa de un oficial del ejército, en que tuvieron que intervenir los agentes de orden público, á consecuencia, según parece, de haber sido citados en su habitación por medio de tarjetas falsas varios sujetos. No pudo averiguarse quién fué el autor de la falsificación.

Anoche á las nueve se veía junto á la casa que ocupa el Banco de España y todas las de la manzana, una triple fila de personas aguardando el cambio de billetes.

En Teruel ha habido una terrible inundación que ha causado pérdidas considerables. El vecindario, que según un periódico, había abandonado las tareas de recolección por los trabajos de fortificación, ha sufrido pérdidas irreparables. No ha habido desgracias personales. Las comunicaciones telegráficas han quedado interrumpidas.

La industria adelanta cada día de un modo notable. Se había hablado de papel de muchas clases y fabricado con muchas materias;

pero que el hierro sirviera para escribir, nadie podía figurárselo. Sin embargo, un diario de Londres ha recibido una carta que es una muestra de esta inversión. Es una hoja que no tiene más espesor que una millésima de pulgada; seguramente la más delgada que se ha visto en el mundo.

Si es verdad, que lo ponemos en cuarentena, será lo que se puede desear para evitar que los archivos sean maltratados por el tiempo; lo escrito en hierro, cuidadosamente guardado, será de una duración indeterminada.

En el Habré ha ocurrido un terrible incendio que ha consumido la parte aneja al hotel Frascati. Se ha podido preservar el hotel: las pérdidas, sin embargo se elevan á más de setenta mil francos.

Los sastres de Barcelona han ideado un medio para evitar los hurtos de relojes. Consiste en un bolsillo interior que tiene un ojal en el exterior para la leontina, con lo cual se simula que el reloj se halla en el bolsillo de costumbre. Una vez abrochado el chaleco es de todo punto imposible robar la alhaja.

Acaba de morir en Londres una gitana que contaba más de cien años, y concurría aun á todas las ferias, en completa salud. Hace unos meses perdió á su hija, que contaba ochenta años, y dejó muchos nietos y biznietos. Se cree que fuera la más anciana entre todas las tribus de su raza.

De una estadística publicada en Londres respecto á los siniestros ocasionados por los carruajes, resulta que han sido atropelladas en los últimos cinco años 8,027 personas, de las cuales murieron más de 530 en el acto de ser atropelladas.

Leemos en *El Avisador Malagueño*:

«Ayer llegó á este puerto el vapor *Numancia*, procedente de Marsella con escala en Barcelona y Valencia, formando parte de su cargamento varias partidas de arroz.

El señor director de sanidad, de acuerdo con el gobernador de la provincia, ordenó que dicho buque quedara fuera de bahía, é incommunicado, consultando al Gobierno sobre si se despidió ó no para lazareto sículo, pues se asegura que el cólera existe en Marsella, aunque no se ha comunicado oficialmente á esa dirección de sanidad.

Nos parece era razón el acuerdo adoptado así como no podemos menos de censurar y lamentar la conducta de las autoridades y direcciones marítimas de Barcelona y Valencia.

Creemos que el Gobierno se apresurará á informar oportunamente y en verdad á la dirección marítima de este puerto, lo que ya debió haber hecho sin esperar á consulta alguna diciéndole además las disposiciones que la ley de sanidad previene para estos casos.»

Leemos en *El Avisador Malagueño*:

La iglesia de Nuestra Señora de la Victoria ha sido objeto de una tentativa de incendio y probablemente de robo, según se desprende de los hechos que se nos han referido ayer de mañana. La narración que ha llegado á nuestra noticia manifiesta la razón de nuestras presunciones. Tomaremos la historia desde su origen.

Hará unos ocho días que el señor Capellán de dicha iglesia recibió un anónimo en que se le comunicaba con la entrega de cierta cantidad que había de depositar en lugar determinado para que el que la había de percibir lo verificara desde luego, con amenaza de que á no hacer lo prevenido moriría y la iglesia sería quemada. Este anónimo fué, como no podía menos, á poder de la autoridad, la cual dispuso lo conveniente para coger á los perpetradores de tal crimen. Sea por lo que fuere los ladrones no

acudieron al lugar donde se habían colocado los que los esperaban, y la cosa quedó así por entonces.

Mas en la noche del 3 al 4 de este mes, el sereno de aquel distrito, á eso de las dos de la madrugada notó que tres hombres subían hacia la iglesia, llevando uno de ellos un bulto, y esto le llamó la atención. Siguiólos y notó que dos de ellos se colocaron al lado izquierdo, esto es, bajo el campanario, y que el otro se había ocultado, y pareciéndole que lo estaba hacia la derecha, es decir, entre los dompedros del postigo de la sacristía, levantó el farol y con la luz pudo cerciorarse que no había pensado mal; pero como á todo esto habiendo tocado el pitó de auxilio acudían dos voluntarios del reten de San Lázaro, el ladrón disparó su revólver con el que logró apagar el farol, pasando la bala por entre los voluntarios sin hacerles daño alguno. El sereno, ya á oscuras, al volverse tropieza y cae de espaldas; el ladrón aprovechándose de la confusión escapa por la derecha logrando fugarse, mientras los dos que estuvieron al pie de la torre se echaron por el paredón que cerca aquel llano y en el campo encontraron su salvación.

Han quedado, no obstante, vestigios del crimen, porque de entre los dompedros se ha sacado del sombrero del que allí se ocultó, con unas ganancias, un tarro con petróleo y una redadera á propósito para rociar las puertas y paredes, como se hizo en París, y además estopas para hacer más veloces los efectos del incendio. ¿Qué tal? ¿van aprendiendo el oficio?

A cuántas reflexiones no dan lugar estos hechos es indudable que la autoridad trabajará sin descanso hasta sacar en claro esta inicua trama, y que caiga sobre sus autores todo el rigor de la ley. El castigo es lo único que reprime los delitos, la impunidad los alienta. Los hechos nos harían ver si son ó no vanas nuestras esperanzas.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Segundo y compañero mártires.

SANTO DE MAÑANA. Santa Regina, virgen y mártir.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la Almudena; á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Emilio Santa María, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la letanía, Salve y reserva.

En la parroquia de San Sebastian se celebrará función á Nuestra Señora de la Misericordia con Misa mayor, manifestos y sermón que predicará D. Venancio Pardo y por la tarde se cantarán solemnemente vísperas; al anochecer se cantarán Motetes, letanía y la Salve, á toda orquesta.

La Congregación del Santo rosario cantado y Nuestra Señora del Carmen establecida en San Justo, celebra la función de aniversario de su fundación con Misa mayor y sermón, que predicará D. Antonio Sánchez Barrios.

En las parroquias habrá Misa mayor y por la tarde ejercicios con sermón, que predicarán en los Servitios, D. Luis Millán; en el Caballero de Gracia, D. Juan García Pérez; en Santiago, don Antonio Sánchez Barrios; y en Monserrat, don José García Romero.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS,  
á cargo del mismo.  
Calle de Pelayo, núm. 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

# CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS  
DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes á cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

# NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Unico punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

## RETÓRICA SAGRADA,

POR D. MANUEL MUÑOZ Y GARNICA, LECTORAL DE JAÉN.

Un tomo en 4.º, á 22 reales. Libro de texto.

Colección de Panegíricos, tres tomos, 50 rs.

De la Moral y el Derecho: Diálogos, 3 rs.

Sermones varios para tiempos de calamidades.—Un tomo, 14 rs.

Ilustraciones al poema latino del Obispo Rongerio (siglo XII), 4 rs.

Los pedidos á D. Leocadio Lopez y D. Miguel Olamendi, Madrid.—(N. 192.)

## EL CRISTIANO

INSTRUIDO EN LA NATURALEZA  
Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este importante libro, que contiene una colección selecta de oraciones enriquecidas con indulgencias, y cuanto respecto de ellas y del modo de ganarlas debe saberse, se da á los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL con un 50 por 100 de rebaja en su precio, pudiendo adquirirlo á 7 reales en Madrid y 8 en provincias, haciendo el pedido al señor administrador de dicho periódico.

#### CON EL TITULO

## DE LA GRANDE EMPRESA MALOGRADA

Y SU PRÁCTICO REMEDIO,

Ó SEA

## EL LIBRO PARA TODOS

se halla de venta la nueva obra que acabará de dar á luz el Dr. D. Valero Palacin y Campo, Magistral de Huesca. Su precio, módico como el que ha fijado á todas sus producciones, es 12 rs. con el retrato del autor.—Hállase en Madrid en la Librería Católica, Arenal 20.—Aguado, Pontejos, 8.—Leocadio Lopez, Cármen, 18.—En Zaragoza, librería de la *Vinda de Heredia*.—Idem de *Comin*.—En las demás ciudades de España en las principales librerías.

En los mismos puntos se encuentran también de venta las siguientes obras del autor: *El Testamento de un demócrata cristiano*, 6 rs.—*Armonía y dependencia entre el Catolicismo y la razón que lo rechaza*, 10.—*Catecismo Político del Rey, del Gobierno y del Pueblo*, 2.—*Conferencias casuales con un eminente ateo*, 3.—*El fondo del corazón y de la conciencia para la época presente y la futura*, 10.



**PILULAS DEHAUT.**—Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Seltz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoja, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla repargo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse so pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción muy detallada que se da gratis, en París, farmacia del doctor Dehaut, y en todas las buenas farmacias de Europa y América. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

#### ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu. Informe favorable de la Acad. de Med. París (Sesión del 21 Agosto 1858).—Alimento tónico y reconstituyente para las personas línicas y débiles. 24 y 14 rs.

#### PILDORAS VEZU

De ioduro de hierro con manteca de cacao; especifico eficaz contra las afecciones línicas, cloróticas, anémicas, antiguas ó recientes.

#### TANIFUGO DE VEZU

Flebotómico para expulsar la tina ó tinea ó lepra. Véase el informe favorable de la Acad. de Med. París (Sesión del 21 Agosto 1858).—Alimento tónico y reconstituyente para las personas línicas y débiles. 24 y 14 rs.

## PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que se clasifica de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta.

que presenta aquella enfermedad, que se manifiesta casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja do por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

**LA TOS** seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

**LA TOS** ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cimiento pectoral y analeptico.

**LA TOS** catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Valen ocho reales cajas en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campello, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Mifet, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcázar, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Comenares.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.